Formación de palabras en Crónica del Perú de Cieza de León

María del Carmen Cuba M.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos mercycubam@yahoo.com

RESUMEN

En este trabajo analizamos algunos mecanismos morfológicos en la construcción léxica plasmada en la obra "Crónica del Perú. Primera parte" de Pedro Cieza de León. El objetivo es dar cuenta sobre una etapa de la evolución del léxico del castellano traído por los españoles. Específicamente, se trata de la formación o estructura de ciertas palabras usadas por los intelectuales españoles en la época colonial.

La particular manera de conformar palabras tiene que ver con algunos morfemas derivativos y lexicales que Cieza, como uno de los representantes académicos de la época, utiliza en esta obra.

Nos limitaremos a describir la forma de adición de prefijos y sufijos e incluso la forma que tiene el morfema lexical teniendo como referencia el latín y el castellano actual, especialmente de América.

PALABRAS CLAVE: castellano, época colonial, léxico, morfemas lexicales, morfemas derivativos

ABSTRACT

In this paper is analyzes some morphological mechanisms in lexical construction embodied in the book "Chronicle of Peru, first Part" of Pedro Cieza de León. The aim is to report on a stage in the evolution of the lexicon of the Castilian brought by the Spaniards. Specifically, it is the formation or structure of certain words used by Spanish intellectuals in colonial times.

The particular manner of forming words has to do with some derivatives and lexical morphemes used Cieza in this work, as one of the academic representatives of the time.

Only described the form adding prefixes and suffixes and even the way that has the lexical morpheme as reference the Latin and the actual Spanish, especially in America

KEYWORDS: spanish, colonial era, lexicon, lexical morphemes, derivational morphemes

INTRODUCCIÓN

El presente estudio tiene el propósito de resaltar la formación de palabras de un corpus que constituye solo una muestra de la lengua castellana usada por los españoles a su llegada al Perú. Se trata de la formación de palabras en la obra de Pedro de Cieza de León: *Crónica del Perú. Primera parte, Lima*, 1984, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú / Academia Nacional de la Historia³⁰.

La descripción y análisis de las palabras de la muestra señalada no puede hacerse sin un previo conocimiento de los conceptos morfo-lexicales, por lo que el presente trabajo hace precisiones de conceptos básicos sobre el lexema o palabra, la morfología, sus componentes y procesos.

El análisis de ciertas palabras en este texto muestra algunos recursos especiales que los hablantes del siglo XVI, procedentes de España, tenían componer o crear palabras. Teniendo como base la estructura morfológica actual de una palabra castellana, se advirtió en el variaciones estructurales que invitaban a revisar las palabras en etapas más antiguas o a comparar su estructura con aquella perteneciente a la del latín. Estas palabras fueron recopiladas hasta formar un corpus especial. Dicho corpus será clasificado en cuatro temas correspondientes a las partes y mecanismos esenciales de la morfología léxica: 1. morfemas lexicales, 2. , **3.** sufijos y **4.** formaciones parasintéticas.

Metodológicamente, para mostrar los elementos que se combinan en la estructura de la palabra, hemos establecido un orden. En primer lugar, en negrita, presentamos los morfemas lexicales y afijos a describirse; si se trata de un afijo, este aparecerá seguido de un guioncito (si se trata de un prefijo) o precedido de un guioncito (si se trata de de un sufijo); luego, también en negrita, el afijo aparecerá inmediatamente antes o después de la palabra a la que se adjunta en el texto. En segundo lugar, en letra cursiva, mostramos un ejemplo del texto en el que aparece de manera resaltada la palabra a ser estudiada (a veces, hay más de un ejemplo). En tercer lugar, ofrecemos una discusión sobre la forma de construcción de la palabra o específicamente, sobre los afijos utilizados en el texto (formas reales) frente a aquellos posibles (formas virtuales); es decir, aquellas formas correspondientes al castellano actual.

En esta sección pueden exponerse, en negrita, formas o palabras latinas, registradas en los diccionarios de latín (de García de Diego y en Velásquez) después de las palabras y sus contextos en Crónica del Perú.

_

³⁰ Edición preparada en base a dos ejemplares de la edición original editada en Sevilla (1533), existentes en la Biblioteca Nacional del Perú

SIGLAS Y SIGNOS

DRAE: Diccionario de la Real Academia Española

DIL-E/E-L: Diccionario ilustrado latino-español /español-latino

DL-E: Diccionario latino-español

MR: morfema radical

Suf.: Sufijo Pref.: prefijo

[]: Lo que está dentro de los corchetes traducción nuestra

1. LA FORMACIÓN DE PALABRAS EN CRONICAS DEL PERÚ

Sabemos que para comunicarnos en cualquier lengua, los hablantes utilizamos el conocimiento léxico almacenado en nuestra mente. "[La unidad básica del conocimiento léxico es el *lexema*, una palabra con una forma específica y un significado específico]" (Hamawand, 2008: 1). Un lexema puede ser simple, conformado por un solo morfema, como *árbol*, o complejo, constituido por dos o más morfemas como *arboleda*.

"[Durante el uso de los lexemas complejos, el hablante activa en paralelo sus partes morfémicas. De este modo, un morfema complejo emerge como el resultado de una operación mental que conecta sus partes componentes] (...) [El estudio de la combinación de morfemas para formar lexemas, i.e., palabras, se inserta dentro de la morfología, subdisciplina lingüística que estudia la estructura interna de una palabra]" (Ibid.: pp. 1-2)

La formación de lexemas o palabras es, en otros términos, la *derivación* de nuevos lexemas a partir de los ya existentes e implica el estudio de propiedades morfológicas y léxicas en la formación de palabras.

Los procesos más importantes de formación de palabras son la composición y la derivación. En el presente estudio nos limitaremos a describir el segundo proceso, e.i., la derivación. Este proceso tiene tres modos: prefijación, infijación y sufijación. El primero es cuando a la raíz o morfema radical de la palabra se le adjunta un morfema al inicio, el segundo, cuando el morfema es insertado dentro de la raíz y el tercero, cuando el morfema adjuntado va después de la raíz. Para el presente estudio nos limitaremos a describir la prefijación y sufijación.

Nos centraremos, entonces en describir los morfemas radicales, los prefijos y los sufijos. En el texto, varias palabras cuyo morfema lexical o morfema raíz, y, a veces el afijo derivativo, con eventuales y mínimos cambios fonéticos, coinciden con la forma latina.

2. MORFEMAS RADICALES

En el texto, la mayoría de palabras cuya formación lexemática coincide con la del castellano actual. No obstante, cuya formación lexemática oscila entre una forma más antigua (más cerca al latín) y una forma moderna. Pero, curiosamente el texto está matizado con palabras que aparecen en forma reiterada y cuyo morfema lexical, con apenas algunos cambios fonéticos o ninguno, coincide con la forma latina. Las palabras más evidentes son: amicicia crudelíssima (cruelísima), (amistad), (deleite), frigidíssima (friísima), gouernación (gobierno), longura (longitud), natura (naturaleza), opresos (oprimidos), protestación (protestas), quasi (casi), sustentación (sustento), sutilidad (sutileza).

Nos enfocaremos en este último grupo, por considerar que son formas usadas en la época colonial ya que las mismas las hemos verificado en otras crónicas de la época. Para esto, en primer lugar, colocamos en negrita la palabra a ser descrita. En segundo lugar (al pie de la palabra) mostramos el contexto en que aparece dicha palabra; es decir, colocamos uno o más ejemplos en el (en los) que aparece la palabra resaltada en negrita. En tercer lugar, presentamos una discusión o análisis de la forma usada. Nos basamos para esta tarea en los diccionarios de latín (García de Diego: 1996, Blánquez: 1954) y en el diaparecerán en negrita después de las palabras y sus contextos en *Crónica del Perú*.

1) amicicia

- (...) y hechos de tiempo breue: en los quales se congregauan los Orejones con los de la ysla, mostrando todos vna **amicicia** simple y no fingida. (p. 171).

En latín hay dos formas:

amīcitia -ae f. amicicia, amistad y amicītas, -ātis f. amistad.

La palabra **amicicia** es más cercana a la primera forma latina: El *Diccionario latino-español* de Blánquez, al parecer, por ser más antiguo, registra en su traducción la primera forma **amicicia** como forma castellana que no lo hace el DRAE, y en el que la palabra se deriva de la segunda forma y **amicitas**, -**ātis**.

2) crudelíssimo, ma

- (...) la provincia de Picara que está de este pueblo dos leguas, y la de Paucura que está legua y media, y la de Carrapa que estará a otro tanto: cada una de estas provincias tenía más Indios que ésta tres veces, y con ser assí con unos y con otros, tenían guerra **crudelíssima**, y todos los temían y deseauan su amistad. (p. 77).

Del lat. **crudēlis** –**e**: cruel, inhumano.

Se mantiene la raíz: **crudel**, en vez de la forma derivada: **cruel.** El sufijo latino **–íssim(a)**, es el mismo que se tiene en castellano actual.

El DRAE también consigna la 'forma culta' **crudelísimo, ma** (pero con la ortografía del castellano actual). La palabra está escrita con la ortografía del castellano de la época.

3) delectación

- Y por ellos mismos atrauiessan muchas: vnas por vna parte, y otras por otra, que es gran **delectación** caminar por aquellos valles. (p. 203).

Del lat. **delectatio** – **onis f**.: deleite.

En el texto, la forma **delectación** es semejante a la forma latina **delectationis**, en lugar de la forma derivada **deleite**. Aunque sí lo registra también el DRAE, su uso mas bien parece restringirse a la acepción de la frase **delectación morosa**. "f. complacencia deliberada en un objeto o pensamiento prohibido, sin ánimo de ponerlo por obra".

4) frigidíssimo, ma

- La otra es la serranía que va de luengo desta cordillera o montaña de los Andes: la qual es **frigidíssima**, y sus cumbres llenas de grandes montañas de nieue que nunca dexa de caer. (p. 118).

Del lat. **frigidíssimo, ma** (de frigidus –a, -um: frío, helado). 'super frío'. El DRAE también registra la palabra: "**frigidíssimo, ma.** adj. superlativo de frío".

A la raíz adjetiva latina **frigid** se le agrega el sufijo intensificador latino **–íssim(a)** que es igual al del castellano, quedando la propia palabra latina y no la forma derivada **friísima**, cuya raíz es **fri**.

5) gouernación

- Pues sabiendo su majestad de los daños que los indios recibían: siendo informado dello, y de lo que convenía al servicio de dios y suyo, y a la buena **gouernación** de aquestas partes: ha tenido por bien

de poner visoreyes y audiencias con presidentes y oydores: (pp.25-26)

- (...) todos los que somos christianos nos deuemos alegrar, y dar gracias a nuestro señor Dios: que en tanta grandeza de tierra y tan apartada de nuestra España y de toda Europa aya tanta justicia y tan buena gouernación: (p. 26).

Del lat. gubernatio, -onis f: gobierno, dirección.

En el texto, la forma **gobernación** con género femenino es semejante a la forma genitiva latina **gübernātionis** (sin el genitivo —is). En cambio el derivado **gobierno** con acortamiento y el sufijo regresivo —o, es de género masculino. En cuanto al género, ambos sufijos: —**ción** / -o entran en contienda. En cuanto al significado, la acepción: 'acción y efecto de gobernar o gobernarse', es compartida por ambas palabras: **gobierno** y **gobernación** en el castellano actual (DRAE).

6) protestación(es)

- Y no embargante que el cabildo de la ciudad de los Reyes procuró con **protestaciones** y otros requerimientos estoruar lo que se hazía en daño de su república: (p. 232)

Del lat. **protestatio –onis** f.: protesta.

La forma **protestación** es semejante a la latina **protestātionis** (sin la marca del genitivo —is). En el castellano actual la palabra sufre un acortamiento y recibe el sufijo regresivo.

-a: protesta. La acepción en el texto es 'acción y efecto de protestar'. El DRAE registra la palabra como sinónimo de protesta con la acepción señalada, pero más se centra en la palabra compleja: protestación de la fe. f. con la siguiente acepción: 'Declaración, confesión pública que alguien hace de la religión verdadera o de las creencias que profesa.'

7) sustentación

- Y en esta fortaleza (que en tiempo que no estava reynada, fue a lo que dizen cosa harto de ver) tenía Guaynacapa su capitán o delegado con cantidad de Mitimaes, y muchos depósitos llenos de cosas preciadas con copia de mantenimiento para **sustentación** de los que en ella residían: y para la gente de guerra que por allí passase. (p. 170)

Del lat. **sustentātio**, **-onis** f: sustento.

En el texto, la forma **sustentación** es semejante a la forma latina **sustentātionis** (sin la marca genitiva –is), incluso con género femenino.

Si se analiza la palabra desde el punto de vista del castellano actual, se encontraría una contraposición del sufijo **–ción** con el sufijo regresivo **–o** que daría lugar a **sustento**, palabra de género masculino.

* En 5, 6 y 7 contrastan el sufijo –ción (en el texto de Cieza) y virtualmente los sufijos regresivos: -o, -a (en el castellano actual).

Sobre el sufijo —ción, Lang (1990:187) señala que es un nominalizador abstracto altamente productivo y muestra un elevado grado de alomorfía. Sus variantes pueden estar determinadas por la conjugación verbal o por el tipo morfofonológico de la base, especialmente por la naturaleza de la sílaba final. Para dar cuenta de todas las alternancias, verbo-nombre que se producen en estas series, se requieren reajustes de lindes que han sido incorporados a las reglas derivativas. Sobre este mismo sufijo, Seco (2002) señala que significa "acción".

La derivación regresiva, también denominada "sufijación cero" o "derivación post verbal", es muy significativa en el español contemporáneo como procedimiento morfológico. Compite con la sufijación estándar. Pertenece a la nominalización deverbal y se caracteriza porque provoca un efecto de acortamiento fonológico, añadiendo sólo una vocal: a, e, o. Por ejemplo: tomar -> toma. La derivación regresiva complica el sistema nominalizador deverbal del español, dado que no solamente compite con cada uno de los morfemas entre sí, sino que, además, éstos coexisten con el derivado regresivo. Básicamente, los derivados regresivos suelen ser neologismos que a menudo vienen a sustituir a derivados ya existentes que poseen sufijos nominalizadores estándar. También se dan derivados que coexisten con formas más tradicionales, produciendo pares sinonímicos o grupos que sólo pueden diferenciarse por su uso estilístico o por criterios semánticos, así como por el rasgo moderno/arcaico. El avance de la derivación regresiva se debe a la propiedad que sus morfemas poseen para producir nombres abstractos en forma más adecuada y rápida que sus formas alternativas, lo que satisface mejor las necesidades de comunicación que se impone en los medios de comunicación y que caracteriza también al lenguaje comercial.

8) longura

- Porque al principio desta obra conté en particular los nombres de los puertos que ay en la costa del Perú: lleuando la orden desde Panamá hasta los fines de la prouincia de Chile, que es vna gran longura: me

pareció que no conuenía tornarlos a recitar: y por esta causa no tractaré desto. p. 166)

En latín hay dos palabras:

longus -a, -um largo [en el espacio y en el tiempo], extenso, y

longitudo -onis f. longitud, largura.

El primero es un adjetivo y el segundo es un sustantivo.

Viendo el ejemplo del texto, se aprecia que en el castellano de la época de Cieza, el nombre o sustantivo con la acepción: 'magnitud física que expresa la distancia entre dos puntos', se forma a partir de la raíz adjetival latina **long**, la que se nominaliza con la adición del sufijo – **ura**, y no a partir de la raíz sustantiva **longitudo**, como lo hace el castellano actual y que viene a ser un proceso más directo. La palabra actual solo ha sufrido la caída de la vocal **o** final y ensordecimiento de consonante **g**.

9) natura(s)

- Y biuiendo desta manera la gente deste reyno, se levantaron grandes tyranos en las provincias de Collao (...) y passaron por vnos y por otros grandes calamnidades (...) y siempre duraua entre ellos la porfía: de que no poco se holgaua el demonio enemigo de **natura** humana, porque tantas ánimas se perdiessen. (p. 124).
- Y digo, que en los llanos y valles del Perú ay muy grandes arboledas: y lo mismo en las espessuras de los Andes, con árboles de diferentes **naturas** y manera, de los quales pocos o ningunos ay que parecen a los de España. (p. 295)

Del lat. **natura –ae** f. naturaleza

El lexema nominal en el texto es el mismo del latín. En el castellano actual se usa una forma derivada de base adjetival: natural naturaleza. En la derivación castellana intervienen dos sufijos derivativos: -al que convierte la raíz nominal natura en la base adjetival natural y luego -eza que transforma este adjetivo en un sustantivo abstracto. El significado es el mismo.

10) opresos

- Cómo muchas naciones destos Indios se dauan guerra vnos a otros: y quán **opresos** tienen los señores y principales a los Indios pobres. (p. 302)

Del lat. **oppressus –a, -um** pp. de **opprimo**.

opprimo -pressi, -pressum: v tr. apretar, oprimir, comprimir, sujetar por la fuerza.

En el texto, **opresos** coincide con el participio latino **oppressus** (oprimido). El castellano actual toma mas bien la raíz latina del verbo en infinitivo: **opprim** a la que le añade el sufijo castellano de participio **-ido**.

11) quasi

- Tiene la ciudad poca vista de campos o **quasi** ninguna: porque está assentada en vna pequeña llanada a manera de hoya: (p. 128).

El lexema adverbial **quasi** en el texto de Cieza es el mismo del latín, (incluso la escritura), en vez del derivado castellano **casi**.

12) sutilidad

- Y si el demonio acierta en algo, es acaso y porque siempre responde equíuocamente, que es dezir palabras con muchos entendimientos. Y por el don de su **sutilidad**, y por mucha edad y experiencia que tiene en las cosas que habla con los simples que le oyen. (p. 158)

Del lat. **sutilitas –tis** f: sutileza.

El significado en el texto tiene las acepciones: 'Habilidad para hacer algo con arte y primor || 2. Ligereza y habilidad de engañar (del demonio)'

En cuanto a la forma, **sutilidad** es semejante a la forma genitiva latina **sutilitatis** (con la caída del genitivo —is). En el castellano actual, en cambio, se tiene **sutileza**, forma derivada del adjetivo **sutil**, más el sufijo —**eza** que genera nombres abstractos. Tendríamos, entonces, el contraste: —**idad** y -**eza**. Los detalles los trataremos bajo los "sufijos".

3. AFIJOS

En esta sección se tratarán solo los prefijos y sufijos y también se incluirán las formaciones parasintéticas.

3.1 PREFIJOS

Hay palabras como *atambor*, *comedio*, en las que los segmentos **a-** y **co-** que inician las palabras señaladas son actualmente desusados, mostrando en el texto una aparente prefijación. También se ha

encontrado prefijos con formas extrañas como **viso-** en *visorey*. Como caso especial, se observa algunas palabras que al tener forma "prefijada", coinciden con otras palabras de categorías o significados distintos, tal es el caso de *adelante* (adverbio) en vez de *delante* (preposición) o *debajo* en vez de *bajo*. Un procedimiento inverso a este último caso es lo que se verifica en el uso de la forma *más* (adverbio) en vez de la forma *demás* (adjetivo), donde aparentemente faltaría el prefijo *de*-.

1) a - / an -

Según Mervyn Lang "Este prefijo negativo de origen griego debe diferenciarse del prefijo latino parasintético a-".

- a) político → apolítico
- **b**) cientificismo → acientificismo

c) típico → atípico

d) socialización → asocialización

atambor(es)

- Y destas vnas lleuan en las manos los armas del señor, otras el ornamento que se ponían en la cabeça y otras sus ropas: (...) y andauan a son de vn **atambor** que lleua delante vn indio que va llorando. (p. 276).
- Y para hazer estas cosas tenían sus **atambores**, y campanillas: y ydolos algunos figurados a manera de león o de Tigre en que adorauan. (p. 178).

El DRAE registra la palabra **atambor** y la señala como una forma desusada. Acá **a-** no significa 'negación de la forma primitiva'. Actualmente se usa solamente **tambor(es)**.

2) comedio

- Y en el **comedio** de la prouincia se haze vna laguna la mayor y más ancha que se ha hallado ni visto en la mayor parte destas Indias: y junto a ella están los más pueblos del Collao. (p. 280).
- ...el gouernador don Francisco Piçarro con acuerdo de algunos varones y de los officiales reales que con él estauan, determinó de poblar en el **comedio** del Cuzco y de Lima (que es la ciudad de los Reyes) vna ciudad del Christianos: (p. 248).

El DRAE registra **comedio** y **medio**, pero la primera ha dejado de ser usada.

comedio. (De co- y medio). m. Centro o medio de un reino o sitio.

medio, dia (Del lat. *medĭus*). adj. Igual a la mitad de algo. Medio metro. || 2. Que está entre dos extremos, en el centro de algo o entre dos cosas. || 3. Que está intermedio en lugar o tiempo.

Seco (Ibid.) señala que **co-** significa "compañía, asociación" (*compadre, coautor, consocio*); pero en los ejemplos este no es el caso, aunque se acercaría la acepción de 'asociación'; es decir, 'asociarse dos puntos límites: Cuzco y Lima, con respecto a su distancia media', en el segundo ejemplo, o 'asociarse las distancias del punto central con respecto a los extremos de la provincia', en el primer ejemplo.

3) adelante

- Adelante desta provincia están los Canches: (p. 268).

En el DRAE se registran las dos formas de la siguiente manera:

adelante. (De *delante*). adv. Más allá. ||2. Hacia delante, hacia enfrente.

delante. (Del *denante*). adv. Con prioridad de lugar, en la parte anterior o en el sitio detrás del cuál hay alguien o algo. || 2. **enfrente.** || 3. ant. De delante, o delante de.

La forma preposicional preferencial en contextos como estos en el castellano actual es **delante**; **adelante** parece ser más arcaica, o quizá se trate de una elección dialectal.

4) debajo

- Estas regiones y poblaciones estuuieron primero puestas **debajo** de la ciudad de Cartago y en sus límites, y señalado por sus términos hasta el río grande por el capitán Jorge Robledo que la pobló: (p. 66)

El DRAE registra las dos formas de la siguiente manera:

debajo. (De *de-* y *bajo*). adv. En lugar o puesto inferior, respecto de otro superior. $\| \sim \mathbf{de.}$ loc. prepos. En lugar inferior a.

bajo. (Del lat. *bassus*). adj. De poca altura. || Dicho de una cosa: Que está en lugar inferior, respecto de otras de la misma especie o naturaleza. *Piso bajo*, *sala baja*. || prep. **debajo de** (|| en lugar inferior a). *Bajo techado*.

Las definiciones del DRAE no ayudan a esclarecer las diferencias.

La forma preposicional preferencial en contextos como estos en el castellano actual es **bajo**; **debajo** parece ser más arcaica, o quizá se trate de una elección dialectal.

* En 3 y 4 las formas *adelante* y *debajo* en el texto se contraponen virtualmente a las formas *delante* y *bajo* en el castellano actual.

5) viso-

visorey (es)

- Pues sabiendo su majestad de los daños que los indios recibían: siendo informado dello, y de lo que conuenía al seruicio de dios y suyo, y a la buena gobernación de aquestas partes: ha tenido por bien de poner visoreyes y audiencias con presidentes y oydores: (pp. 25-26).

En el DRAE se registra vice- (Del lat. *vice*, abl. de *vicis*, vez). elem. compos. Significa 'en vez de' o 'que hace las veces de'. *Vicerrector*, *vicepresidente*. A veces toma las formas **vi-** o **viz-**. *Virrey*, *vizconde*

La forma **viso-** al parecer, resulta de la inserción de la vocal **o** cuando la forma **viz-** (en el texto **vis-**) precede a una consonante: vis + o + rey(es).

6) más

- Y en el comedio de la pruincia se haze vna laguna la mayor y más ancha que se ha hallado ni visto en la mayor parte destas Indias: y junto a ella están los **más** pueblos del Collao. (p. 280).

El DRAE registra las palabras *más* y *demás* pero con significados distintos. Veamos sus principales acepciones:

más. (De *maes*). adv. comp. Denota idea de exceso aumento, ampliación o superioridad en comparación expresa o sobreentendida. U. Unido al nombre, al adjetivo, al verbo y a otros adverbios y locuciones adverbiales, y cuando la comparación es expresa requiere la conjuncií *que*. No te detengas más. Sé más prudente. Yo tengo más paciencia que tú. Hacer es más que decir. ||2. Denota exceso indeterminado con relación a una cantidad expresa. *En esa batalla murieron más de dos mil hombres*. Son más de las diez.

demás. (Del lat. *de magis*). adj. U. precedido de los artículos *lo, la, los, las*, con el sentido de 'lo otro, la otra, los otros o los restantes, las otras'. *LO, LA, LOS, LAS demás*. U. t. en el pl. sin art. *Juan y demás*

compañeros. || 2. Otras personas o cosas. Estaban Antonio y demás. Había libros, cuadernos y demás.

*Es obvio que **más** en el texto está sustituyendo a **demás** como se usaría en el castellano actual. Aparentemente se trata de la omisión de **de** en *demás*.

3.2 SUFIJOS

En lo que respecta a los sufijos: a) aparecen las formas o combinaciones más antiguas como —miento (mandamiento), —ible (convenible) en vez de —ato (mandato), —iente (conveniente); b) se contraponen los sufijos —ura (anchura, estrechura, largura), —dor (ydolatrador) —ción (protestación) a los sufijos regresivos —o, —a (ancho, estrecho, largo, idólatra, protesta) que son de tendencia más moderna; c) se usa los sufijos —os(o) (dañosas), —or (gordor, anchor) por otros elegidos actualmente: —in(a) (dañinas), —ura (gordura, anchura).

1) -ar

falsando. (De falsar),

- A los quales sucedió lo que dixe atrás, que fueron muertos sin quedar ninguno con la vida. Y no se entendió por entonces en dar el castigo que merescían aquellos que **falsando** la paz auían muerto a los que debaxo de su amistad dormían (como dizen) sin cuydado ni recelo de semejante trayción: (p. 169)

La forma falsando se deriva de falsar que se pondría en contienda con la forma falsear apareciendo la diferencia entre el sufijo -ar y -ear. Lang (1990: pp. 214-216) sostiene que -ar con frecuencia es un sufijo ambiguo. Se adjunta a bases materiales y se aplica a bases adjetivas ofreciendo formaciones parasintéticas (claro-> aclarar, engordar), como a bases nominales (tilde -> tildar). Es altamente productivo en el léxico científico y técnico. Se presta para la construcción de verbos modernos. La característica principal de las formaciones en -ar es su particular capacidad de combinación con bases nominales de materia (trueno -> tronar). Sobre el sufijo -ear este autor afirma que es el formativo verbal más productivo en el español contemporáneo. Se adjunta fundamentalmente a bases nominales y, en ocasiones, a adjetivas. Sus connotaciones son, con frecuencia, iterativas (parpadear, relampaguear) peyorativas 0 (discursear, negrear).

^{*} En el uso actual, el verbo es falsear y no falsar.

2) -dor

ydolatrador(es)

- Y como en ella ouiesse tanta gente y el demonio tan enseñoreado sobre ellos por la permissión de Dios, auía muchos hechizeros, agoreros ydolatradores. (p. 260)

En este contexto entra en contienda la forma **idolatrador** (del texto) con **idólatra** (forma virtual del castellano actual) diferenciadas respectivamente por los sufijos **-dor** y **-a**.

Sobre -dor [-ador, -edor, -idor], Seco (Ibid.) da un alcance sobre su significado: "el que hace la acción". En tanto que Lang (1190: 207-8) advierte que la derivación adjetiva deverbal en -dor, extendida por un sintagma preposicional con de, actúa como alternativa a lo que pudiera ser una construcción correspondiente a una oración de relativo (que distibuye, que conoce, que posee) y resalta su valor iterativo. Este autor subraya que -dor es el principal agentivo deverbal, y se aplica (encuadernar animados, profesiones generalmente V a encuadernador). Las variantes alomórficas se plasman en secuestrador, consumidor, recogedor. Aún hay pervivencia de la forma latina -tor (pintor, ejecutor) Lang (1190: 189). Sobre el sufijo regresivo -a (ver 1.7 *).

Actualmente se optaría por adjuntar el sufijo regresivo —a al verbo "idolatrar": *idólatra* en vez de —dor: *idolatrador*.

3) **–ible**

conuenible

- Y como el gouernador don Francisco Piçarro pensasse hazer esta población: después de auerse visto el valle de Sangalla, y otros asientos desta costa: abaxando vn día con algunos Españoles por donde la ciudad está agora puesta, le paresció lugar conuenible para ello, y que tenía las calidades necessarias. (p. 211)

El sufijo **–ible** (una de las variantes alomórficas de **–ble**) adjuntado a la base verbal *convenir: convenible*, por el contexto, rivaliza con **–iente** (alomorfo de **–nte**): *conveniente*.

Al respecto, Seco (Ibid.) afirma que el morfema **–ble** [**–ible**] significa "el que puede sufrir la acción" (*deseable*, *creible*); mientras que el segundo significa "que hace la acción" (*estimulante*, *sorprendente*, *perteneciente*). Lang (1990:186), por su parte, señala que "este agentivo, altamente productivo, produce nombres referidos a animados sobre bases que son verbos de acción".

Sobre **–nte** [-ante, -ente, -iente], Lang indica que -ante es para la primera conjugación; -ente o –iente, para la segunda conjugación y – iente, para la tercera.

Por nuestra parte, advertimos que la palabra con el segundo sufijo tiene mucha semejanza con la forma latina **convenientis** (de **conveniens**, – **tis**).

En el castellano actual se elige el sufijo **–iente** que da como resultado **conveniente**.

4) -idad

Al sufijo **-idad**, variante del morfema **-dad**, Seco le atribuye el significado de "cualidad". Lang (Ibid: 182) le atribuye a este morfema un alto grado de variación alomórfica por lo que resulta ser de gran productividad. La selección de la variante alomórfica depende del tipo de base. "Así, -edad se añade a bases bisílabas acabadas en diptongo o vocal átona. Estas bases no están constreñidas ni morfológica ni semánticamente, pero el predominio de derivados nominales de adjetivales se restringe por el hecho de que están subordinados a -ez en derivaciones que toman como base adjetivos no derivados".

De **–eza**, Seco destaca su significado de "cualidad". Lang (Ibid: 183) señala que las variantes alomórficas dependen de que la base tenga dos sílabas (-eza) o tres (-ez). La productividad de –ez está relacionada con su función nominalizadora de adjetivos estándar".

5) -miento

mandamiento

- Y assí a grandes jornadas el diligente mariscal anduuo, hasta llegar a las provincias de quito: y tomó en sí la gente que halló allí: hablando ásperamente al capitán Belalcaçar, porque auía salido de Tangaraca sin **mandamiento** del gobernador. (p. 124).

Actualmente, en un contexto como éste se utilizaría la palabra *mandato* en vez de *mandamiento*. Los respectivos sufijos que se oponen son: - **miento** y -ato.

Sobre el sufijo **-miento [-amiento, -imiento, -mento]**, Fernández Ramírez (1986: 67), nos comunica que "la forma diptongada es la mayoritaria y predominante, la más productiva. Las bases son verbos (fundamento, pegamento, acercamiento, sentimiento abastecimiento,

conocimiento. corregimiento, equipamiento, esparcimiento, (1990:191)reforzamiento)". Lang señala que muchas de formaciones documentadas son arcaicas y que el sufijo -miento se encuentra "en pugna con otros denominales y con otros derivados regresivos". Los ejemplos más comunes son: tratar -> tratamiento / ablandar ablandamiento / ablandadura, agravar agravamiento / agravación. A veces se trata de diferencias dialectales. Así mismo, Fernández alude que -mento es usado para establecer 'cosa concreta' (cargamento, compartimento, parlamento, reglamento), mientras que -miento sirve para formar 'nombres de acción'.

En su mayoría, -mento deriva palabras a partir de verbos de 1º conjugación, en cambio -miento se da con las tres conjugaciones. Martínez Celdrán (1975: 108) advierte que -mento se une a raíces cultas y -miento a raíces no cultas. Lacuesta y Bustos citados por Bosque, señalan que los verbos terminados en -ecer aceptan fácilmente el sufijo -miento (acaecimiento, entorpecimiento, robustecimiento) y mas bien se resisten a derivar palabras cuyas raíces verbales terminan en -ific- o -iz-. Lacuesta y Bustos (2000) añaden que -miento se une a la vocal temática del verbo que pasa a ser -i- en la segunda conjugación (acaecimiento, conocimiento). Seco (2002) se limita a señalar que el principal significado de este sufijo "acción" es (pensamiento, sentimiento).

Por otra parte el sufijo **–ato** que alterna con el alomorfo **–ado** se presenta como un morfema versátil. Para Seco (Ibid), el significado básico es "acción" (*planchado*, *pedido*). Lacuesta y Bustos subrayan que el significado fundamental indica el estatus social jerarquizado (*conde-> condado*, *rector-> rectorado*, *sultán-> sultanato*, *virrey-> virreinato*) Lacuesta y Bustos (2000: 4520-4521). Estos estudiosos añaden que este sufijo, "tónico y de género inherente", en la mayoría de casos, tiene base nominal y que produce la elisión de la vocal final de la base, excepto si ésta es tónica o –i.

El DRAE registra ambas formas: **mandamiento** y **mandato**, cuyos significados principales, en ambos casos es igual. Se trata, entonces de una preferencia por la segunda forma, o también de una elección dialectal.

6) -miento

proueymiento(s)

- El quinto libro, que es de la guerra de Xaquixaguana, tracta de la llegada del presidente Pedro de la Gasca al valle de Xauxa, y los **proueymientos** y aparejos de guerra que hizo, (p. 13)

- Capítulo xcix. De la gran comarca que tiene los Collas: y la disposición de la tierra donde están sus pueblos. Y de cómo tenían puestos Mitimaes para **proueymiento** de ellos. (p. 21).

Consideramos que el sufijo **–miento** adjuntado al verbo *proveer* produce una forma más arcaica que si se tratara de **-sión**: *provisión*. (Sobre *–miento*, ver anotación de Lang en punto anterior: 1. 5).

De manera particular observamos **provisión** en el castellano actual, ha sido retomada de la forma latina **provisió –onis**.

7) -mente

demasiadamente

- Con aquesta yerua tan mala como he contado vntan los indios las puntas de sus flechas: y están tan diestros en el tirar, y son tan certeros, y tiran con tanta fuerça, que ha acaecido muchas vezes passar las armas y caballo de vna parte a otra, o al caballero que va encima: si no son demasiadamente las armas buenas y tienen mucho algodón: (p. 46)
- -Pues como estos fuessen malos y viciosos, no embargante que entre ellos auía mugeres muchas: y algunas hermosas, los más dellos vsauan (a lo que a mí me certificaron) pública y descubiertamente el pecado nefando de la sodomía: en lo qual dizen que se gloriauan demasiadamente. (p. 160)

En estos contextos se opone la forma **demasiadamente** a la forma virtual **demasiado.**

Varela Ortega (1996: 82), aludiendo a otros autores, señala que "el sufijo adverbial —**mente** se agrega a bases de la categoría léxica Adjetivo; tanto a bases simples" (ágil -> ágilmente), como derivadas (denominales: pavoroso -> pavorosamente y deverbales: decidida -> decididamente).

Aunque el DRAE registra la palabra **demasiadamente**, creemos que agregar este sufijo a una categoría léxica Adverbio en el castellano actual es redundante, por lo menos en el castellano de América.

8) -or

anchor

- ...vn Manuel de Peralta, y Pedro de barros, y Pedro ximón, hallaron una culebra o serpiente tan grande, que tenía de largo más de veynte pies, y de muy grande **anchor**. (pp. 48-49)

En este contexto rivalizan los sufijos **–or** y **–ura**.

Sobre -or nos remitimos a Lacuesta y Bustos, quienes señalan que este sufijo "tónico con género inherente" forma nombres de 'cualidad' y produce derivados deadjetivales y deverbales. Estos investigadores añaden que los derivados deadjetivales carecen de diptongos en su base y denotan 'cualidad' que fundamentalmente implican percepciones (amargor, sensoriales blancor, dulzor, espesor, frescor, verdor). Alterna mayormente con el sufijo -ura (dulzor / dulzura, frescor / frescura, amargor / amargura). A veces alterna con -miento (resplandor /reblandecimiento, escozor / escocimiento) Lacuesta y Bustos (1999: 4588). (Sobre el sufijo **–ura** ver punto 11).

Actualmente, por lo menos en el castellano americano, se prefiere usar el sufijo –ura que sirve para formar sustantivos abstractos. Además, en este contexto, **anchura** sería mejor aceptado que **anchor**.

9) -or

gordor

- En la provincia de Quimbaya donde está situada la ciudad de Cartago se crían vnos Bexucos o rayzes, por entre los árboles que ay en aquella prouincia, tan provechosos para purgar, que con solamente tomar poco más de vna braça dellos, que serán del gordor de vn dedo y echarlos en vna vasija de agua que tenga poco menos de vna açumbre, embeue en una noche que está en el agua la mayor parte della: (p.296).

Sobre el sufijos **–or** (ver punto anterior) y sobre **-ura** (ver punto 11). El uso en castellano actual es **gurdura** y no **gordor**.

10) -os(o)

dañosas

- Y los escarmentaron de tal manera, que ya se vsa poco o nada este peccado, ni aun las demás costumbres que tenían dañosas: ni vsan los otros abusos de sus religiones. (p. 160).

En este contexto se ponen en contienda los sufijos -os(o) e -in(o).

Sobre el sufijo -os(o), Seco señala que éste significa "el que hace la acción" (estudioso) o también "relativo a" (seboso). Lang explica que la característica principal de -oso radica en indicar abundancia respecto del primitivo. Indica que la mayor vitalidad de -oso se refleja en palabras cuyas bases son verbales. Muchas veces muestra un valor

peyorativo. Sostiene, además que "la adjetivación se caracteriza por su fuerte dimensión estilística.

Los sufijos tratados: -os(o) e -in(o) producen respectivamente las formas **dañosas** y **dañinas**, siendo el segundo sufijo la elección preferida por castellano actual.

11) -ura

a) anchura b) estrechuras c) largura

a) anchura

- Esta sierra prosigue su cordillera al Occidente: corre por muchas y diversas provincias y partes otras que no ay poblado. De largura no se sabe cierto lo que tiene: de **anchura** a partes tiene veynte leguas, y a partes mucho más, y a cabos poco menos. (p. 49)

b) estrechuras

- Todo este valle desde la ciudad de Cali hasta estas estrechuras fue primero muy poblado... (p. 88).

c) largura

- Esta sierra prosigue su cordillera al Occidente: corre por muchas y diversas prouincias y partes otras que no ay poblado. De **largura** no se sabe cierto lo que tiene: (p. 49).

En estos contextos se oponen los sufijos **–ura** (texto de Cieza) y **–o** (virtualmente, castellano actual). Las palabras *anchura*, *estrechuras*, y *largura* se han derivado adjuntando el sufijo **–ura**, contraparte del sufijo regresivo **–o** que forman respectivamente las palabras *ancho*, *estrecho(s)* y *largo*.

Sobre el sufijo -ura, Lacuesta y Bustos (2000) advierten éste es tónico y de género inherente. Tiene mayormente base adjetival. Ausencia de diptongos en la base. Forma nombre de 'cualidad'. Carecen de diptongos en su base y denotan 'cualidad' que fundamentalmente implican percepciones sensoriales alternan con (descrito blandura previamente) (amargura, blancura, dulzura. espesura, frescura, grosura, verdura). Pero también hay (candidatura, cordura, ternura, lisura, llanura, etc). Seco (2002) señala que -ura significa "cualidad" (locura).

Sobre el sufijo regresivo –o (ver 1. 7 *)

En contextos como éstos, en castellano actual la elección del sufijo sería mas bien -o, en lugar de -ura, produciendo a su turno las formas ancho, estrechos y largo.

3.3 FORMACIONES PARASINTÉTICAS

La parasíntesis es un concepto que normalmente se refiere a formaciones de palabras en las que afijación y composición se producen de manera simultánea. Pero también este concepto es aplicado a la derivación.

Aunque es muy discutible considerar un tema parasintético como una forma de derivación, hay muchos autores que defienden esta posición (Lacuesta y Bustos 1999: 241-244, quienes, a su vez citan a Lang y a su vez, a Cabré y Rigau (1986), a Ramón Menéndez Pidal y Tovar A. (1958). En el español hay una gran cantidad de derivados en los que se ha aplicado la prefijación y sufijación a una misma base. Este procedimiento presenta diferencias en cuanto a los momentos de su aplicación. Hay un grupo de morfemas lexicales que recibe primero los prefijos y después pueden derivarse, a partir de una nueva base léxica, una nueva palabra añadiéndosele los sufijos (placer -> complacer -> repartimiento, complacencia, partir -> repartir -> esperar desesperar -> desesperación). Mientras hay otro grupo que exige una adición simultánea de un prefijo y un sufijo para formar una nueva palabra (*triste* -> entristecer, crédito -> acreditado, chapa enchapado, hondo -> ahondado). Como diría Lang, en éstos no hay base derivada mediante prefijación a la que puedan añadirse los sufijos (*entrist-, *acredit-, *enchap-, *ahond-) ni base sufijada a la que puedan añadirse prefijos (*tristecer, *creditar, *chapado, *hondado). los Continuamos citando a Lang, quien sostiene que "La formación parasintética es productiva en español en lo que se refiere a verbos a partir de nombres y adjetivos. En ambos casos los prefijos son el morfema de infinitivo puede invariablemente a- o en-. Además, formarse a partir de los morfemas explícitos - -izar, ificar, o -ecer (que no son muy productivos)— cuando la base es un nombre o sustantivo o, simplemente puede añadirse directamente el correspondiente a la primera conjugación, -ar": N → V (cárcel -> encarcelar, vinagre -> avinagrar, noche -> trasnochar). Cuando la base es un adjetivo": Adj → V (fino -> afinar, seguro -> asegurar, duro -> endurecer, flaco -> enflaquecer, rojo -> enrojecer). Lacuesta y Bustos y Lang también que hay otro grupo de parasintéticos es aquel que forma adjetivos denominales (naranja -> anaranjado, niño -> aniñado, caracol -> aracolado, canal -> acanalado, sal -> salado) el derivado es un adjetivo que significa semejanza respecto de la base (como [el color de una] naranja, como un caracol, como un niño, como un canal, como [el sabor] de la sal). Los mismos autores añaden que hay verbos

parasintéticos formados con los prefijos **a-** o **en-, des-** y con otros prefijos y con bases adjetivales y nominales: *feo -> afear, amarillar - > amarillar, grande -> agrandar, gordo -> engordar, clavo-> desclavar, silla -> ensillar, barba, desbarbar*).

También de bases verbales y adverbiales (*adormir* -> *adormecer*, *cerca* -> *acercar*).

En *Crónica del Perú* se registran formaciones de palabras parasintéticas que, comparadas con el castellano actual, dan lugar a la siguiente clasificación: 4.1. Palabras con prefijo aparente o redundante, 4.2. Palabras con prefijos diferentes y, 4.3. Palabras con aparente ausencia de prefijos.

3.3.1 Palabras parasintéticas con prefijo aparente o redundante

Acá irá el morfema radical (MR) precedido del prefijo a describirse y seguido, entre paréntesis, de un sufijo.

1) a-MR(-suf)

- a) abaxada
- **b**) allega
- a) abaxada
 - Lo más alto de la sierra que es vna subida muy trabajosa: y una **abaxada** de más peligro: (p. 42)
- b) allega
 - Y boluiendo al camino principal, se **allega** a los aposentos de Uramarca, que es la población de mitimaes. (253)

La **a** inicial de **abaxada** y **allega** no es realmente un prefijo, pues no tiene un significado especial. Tampoco tiene nada que ver con las formas latinas. Para los hablantes del castellano actual, las formas adecuadas son correspondientemente **baxada** y **llega.**

2) des-MR(-suf)

despriuado

- Y si por ventura alguno cometía delito, o se hallaua culpado en tal manera, que mereciese ser **desprivado** del señorío que tenía, dauan y encomendauan el Cacicazgo a sus hijos y hermanos:... (p. 135).

Se advierte la forma prefijal des-.

Al prefijo **des-[dis-, de-]** Seco le atribuye el significado "privación, negación" (*disconforme*); mientras que Lang abunda diciendo que

éste "es el prefijo español que expresa negación por excelencia con un alto grado de productividad y un mínimo de restricción respecto de las bases a las que se aplica" (velo -> desvelo, contento -> descontento, poner -> deponer, colgar -> descolgar, mentir -> desmentir, gusto -> disgusto).

La forma **des** que precede a privado no tiene valor de prefijo, pues no conlleva un significado especial. En latín, una de las formas del verbo 'privar' es privo, y es posible que el participio se haya formado a partir de esta forma. Se comprueba, entonces que desde el latín, la palabra no debió llevar el prefijo *des*- que significa "privación, negación" ya que el significado de negación está inmerso en el mismo lexema radical.

En el castellano actual, **des-** en **desprivado** sería un prefijo redundante. La forma aceptada es solo **privado**.

3.3.2 Palabras parasintéticas con prefijo diferente

1) entre-MR(-suf)

entrevenir

- Mas no se ygualó este mercado o tianguez ni otro ninguno del reyno al soberuio de Potossí: porque fue tan grande la contractación, que solamente entre Indios, sin entreuenir Christianos, se vendía cada día en tiempo / que las minas andauan prósperas veynte y cinco y treinta mill pesos de oro. (p. 292).

El contexto resalta la diferencia de los prefijos entre- e inter-.

Sobre el prefijo **entre-,** Lang (1990: pp. 228-9) nos precisa: "La forma castellana del latín inter-, entre-, sugiere posición intermedia o, referida a verbos, acción incompleta". Se adjunta fundamentalmente a bases verbales (*abrir -> entreabrir, cerrar ->*

entrecerrar), si bien puede añadirse a nombres (cano -> entrecano, acto -> entreacto) y a adjetivos (fino -> entrefino). Este prefijo tiende a fosilizarse en comparación inter-. En algunos casos aparecen formas alternantes entre- / inter-, como en interarticular / entrearticular.

En cuanto a **inter-,** Lang (1990: p.229) nos puntualiza: "La inclusión de los derivados inter- implica reciprocidad y sentido estricto de localización". Añade el autor que su vitalidad actual se refleja muy claramente palabras con bases adjetivas (*andino -> interandino*, *estatal -> interestatal*) y su "incursión en el lenguaje de la economía y de la política, fomentado por su estatuto de sufijo "internacional" (*acción -> interacción*, *cambiar-> intercambiar*, *comunicación -> intercomunicación*, *relacionar -> interrelacionar*). Su productividad es alta y cada vez está incursionando más en el léxico del ámbito técnico.

En este caso, el castellano de la época de Cieza ha seleccionado la forma derivada **entre-**, en vez de la forma latina **inter**³¹, dando como resultado **entrevenir** en lugar de **intervenir**. En el castellano actual, padógicamente se ha tomado la misma forma original latina.

2) mal-MR(-suf)

malaventurados

- Y es de notar, que quando quieren matar algunos de aquellos malauenturados, para comer los hazen hincar de rodillas en tierra: y abaxando la cabea, le dan junto al cocodrillo vn golpe, del qual queda aturdido: y no habla ni se quexa, ni dize mal ni bien. (p. 75)

A la palabra **malaventurados** de Cieza se contrapone la palabra **desventurados** en el actual castellano; debido al uso de la raíz prefija **mal-**, en el primer caso y del prefijo **des-**, en el segundo caso.

³¹ La palabra latina es **intervenire**.

Seco (2002) señala que **mal** es una raíz prefija para formar palabras compuestas. En la terminología de Lang, se podría calificar a la palabra *mal*, componente de la palabra en análisis, como un prefijoide. Sobre el prefijo des- (ver 4.1. Ej. 2).

Actualmente solo se usa desventurado(s).

3.3.3 Palabras parasintéticas con aparente ausencia de prefijo

1) MR(-suf)

- a) bastecida
- **b**) ruynaban

a) bastecida

- Antiguamente ouo muchos indios en esta provincia de Andabaylas. Es muy larga, y poseen gran número de ganado domético: y en sus términos no tiene quenta lo que hay montes. Y es bien **bastecida** de mantenimientos: y dase trigo. Y por los valles calientes ay muchos árboles de fructa. (p. 255)

En el DRAE se registran las formas **bastecer** y **abastecer** con el mismo significado, pero la primera como una forma antigua.

b) ruynaban

- Y assí como se tenía cuydado de limpiar por los valles el camino, y renovar las paredes si se **ruynaban** y gastauan, lo tenían en mirar si algún horcón o palo largo de los que estauan en los arenales se caya con el viento, de tornarlo a poner. (p. 190).

El DRAE registra **arruinar** y **ruinar** con el mismo significado, pero el castellano actual opta por la primera forma: *arruinar*, con la forma prefijal **a-.**

* En ejemplos a) y b) se observa una aparente ausencia del prefijo a-, pero más bien se trata de formas antiguas.

En el DRAE se registra: "a-. (Del lat. ad). pref. Carece de significación precisa. Amatar. Asustar. Avenar". Como parte de la formación de verbos parasintéticos, Lacuesta y Bustos (1999: 4707)

señalan que el prefijo **a-** es productivo para la creación de neologismos (agringarse, azonzarse). Los autores explican que "estos verbos tienen valor causativo y pueden pronominalizarse tomando así valores incoativos" (achatar(se), afinar(se), aclarar, ahondar, amansar). Seco (2000) puntualiza que este prefijo significa "aproximación, unión" (atraer), "asimilación de una cualidad o estado" (agitanarse).

2) MR(-suf)

enchapar, enchapadas

- Y en esta fortaleza de Túmbez auía gran número de plateros que hazían cántaros de oro y plata, con otros muchas maneras de joyas: assí para el seruicio y ormanento del templo, que ellos tenían por sacrosancto, como para el seruicio del mismo Inga, y para chapar las planchas deste metal por las paredes de los templos y palacios. (p. 170)
- (...) las paredes tenían **chapadas** de oro y plata. (pp. 122-123).

Si se compara con el castellano moderno las palabras *chapar* y *chapadas* que aparecen en los ejemplos, tendremos las primeras sin el prefijo y las segundas con el prefijo **en-.**

Acerca del prefijo en- [em-] en la formación de verbos o participios Lacuesta y Bustos (2000: 4712) indican que éste integra el esquema parasintético /en-.... -ar/ y su valor significativo es "locativodireccional ("meter algo o a alguien en el objeto designado por el sustantivo base")" (embotellar, encarcelar, encajonar). Seco (2002) asigna el significado de "interioridad" (encestar) y de "adquisición de un objeto, una cualidad o un estado" (enflaquecer, empapelar). El DRAE registra las palabras chapado y enchapado. Pero la primera forma se deriva de acepción coloquial del nombre chapa: "chapa. (Voz onomat.) f. (...) 11. coloq. seso, formalidad. Hombre de chapa" de la que se deriva posiblemente la forma verbal con esta acepción y de allí el participio chapado: "chapado, da. (Del part. de *chapar*). adj. hermoso, gentil, gallardo. 2. ant. Dicho de una persona: De **chapa** (seso, formalidad) ~ **a la antigua.** loc. adj. Dicho de una persona: Muy apegada a los hábitos y costumbres de sus mayores". En cambio, la segunda forma, enchapado viene del verbo chapar o enchapar: "enchapado. (Del part. de enchapar). m. Trabajo hecho con chapas, chapería", palabra derivada de chapa y ésta, a su vez de *enchapar*: "enchapar. tr. chapar (|| cubrir con chapas)" o de chapar: "chapar. (De chapa) tr. Cubrir o guarnecer con chapa".

En el castellano actual están en desuso las formas **chapar** y **chapadas** y mas bien prevalecen las formas parasintéticas **enchapar** y **enchapadas**.

3) MR(-suf)

a) correr

b) conocidos

a) correr

- Y saliendo del Cuzco por su mandado el factor Yllan Suárez de Carauajal [sic]; embió al capitán Villadiego con alguna copia de Españoles a **correr** la tierra: (p. 247)

b) conocidos

- Todos los señores de estos llanos y sus Indios traen sus señales en las cabeças, por donde son **conocidos** los vnos y los otros. (p. 195).

En el lugar de las formas **correr** y **conocidos**, en los contextos de los ejemplos mostrados, también calzan las formas **recorrer** y **reconocidos**, con el prefijo **re**-.

Sobre este prefijo, Lang explica: "En su uso hiperbólico, en oposición a su función iterativa (cfr. *reconstruir*, *recomenzar*, *reverdecer*...) **re-** refuerza el sentido del primitivo al que se antepone, normalmente un adjetivo. (...) La función que desempeña es muy semejante a la de los sufijos aumentativos como azo- y ote-." Lang (1990: 236)

Urrutia Cárdenas (citado por Lang) afirma que "el prefijo re- y el sufijo –azo, en el español de Chile, son sinónimos absolutos". Seco subraya la popularidad de la hiperbolización mediante re- en el castellano de Madrid.

Sobre estas dos palabras o formas: **correr** y **conocidos**, y la formas virtuales correspondientes del castellano actual: **recorrer** y **reconocidos**, el DRAE muestra las siguientes acepciones:

De las 45 acepciones de *correr*, tomaremos solo 2 por ser las que se acercan al sentido del contexto "**correr**. (Del lat. *currēre*). intr. Ir de prisa. || **2.** Dicho de una persona: Andar rápidamente y con tanto impulso que, entre un paso y el siguiente, quedan por un momento ambos pies en el aire"; aunque también incluye la acepción de *recorrer*: "**recorrer**. (|| Efectuar un trayecto)".

Los sentidos más relevantes de *conocer* son: "**conocer.** (Del lat. *cognoscĕre*). tr. Averiguar por el ejercicio de las facultades intelectuales la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas. || 2.

Entender, averiguar, saber, echar de ver. || 3. Percibir el objeto como distinto de todo lo que no es él".

De 8 acepciones de *recorrer* tomamos 2. "**recorrer.** (Del lat. *recurrēre*). tr. Atravesar un espacio o lugar en toda su extensión o longitud. *El viajero ha recorrido toda España*. || 2. Efectuar un trayecto. *El tren ha recorrido 12 kilómetros*".

De las 14 acepciones de *reconocer* que el DRAE registra, tomaremos solo la primera porque es la más general y la que más se acercan al sentido del contexto. "**reconocer.** (Del lat. *recognoscĕre*). tr. examinar con cuidado algo o a alguien para enterarse de su identidad, naturaleza y circunstancias".

Actualmente **correr** y **conocidos**, en los contextos dados, son formas vistas como errores, pues están suplantando respectivamente las formas de las palabras **recorrer** y **reconocidos** que tienen otro significado.

CONCLUSIONES

En muchas de las palabras analizadas en el texto: *Crónica del Perú. Primera parte*, de Pedro Cieza de León se muestran mecanismos de construcción semejante al latín o de combinaciones, en muchos casos, diferentes a las del castellano actual, hecho que permite ubicar al castellano plasmado en este texto, por lo menos en lo que respecta a la formación de palabras, como un "castellano de la época colonial"; es decir, como una forma que pertenece a una etapa de desarrollo de la lengua castellana, lengua que se inicia desde el latín. Lo más resaltante en el tema de formación de palabras se concretiza del siguiente modo:

- 1. De la muestra obtenida, muchas raíces morfémicas, en su estructura formal, son iguales o semejantes a las formas latinas (natura, frigidísima, delectación, opresos, quasi, amicicia, protestación, sutilidad, subjecto, longura, etc.).
- 2. En cuanto a los prefijos de las palabras simples y de las formas parasintéticas, se encuentran a) palabras con formas antiguas que ahora serían catalogadas como palabras con prefijo aparente o cuyo valor es redundante como en *atambor(es)*, *comedio*, *abajada*, *allega*, *desprivado*; b) palabras (que contrariamente al caso anterior) carecen de prefijo y esto se debe a su forma arcaica, tales como *bastecida*, *ruynaban*, *chapadas*; c) palabras que toman la forma de otras palabras, mostrando aparentemente presencia o ausencia de prefijos como *adelante*, *debajo* (por *delante*, *bajo*) o, *correr*, *conocidos*, *más* (por *recorrer*, *reconocidos*, *demás*); d) uso de

- unos prefijos por otros elegidos actualmente como *entre-* (*entrevenar*) por *inter-* (*intervenir*) y *mal-* (*malaventurados*) por *des-* (*desventurados*).
- 3. En lo que respecta a los sufijos: a) aparecen las formas o combinaciones más antiguas como —miento (mandamiento), —ible (convenible) en vez de —ato (mandato), —iente (conveniente); b) se contraponen los sufijos —ura (anchura, estrechura, largura), —dor (ydolatrador) —ción (protestación) a los sufijos regresivos —o, —a (ancho, estrecho, largo, idólatra, protesta) que son de tendencia más moderna; c) se usa los sufijos —os(o) (dañosas), —or (gordor, anchor) por otros elegidos actualmente: —in(a) (dañinas), —ura (gordura, anchura).

BIBLIOGRAFÍA

- **BLÁNQUEZ**, Agustín. 1954. *Diccionario latino-español*. España: Editorial Ramón Sopena.
- **BOSQUE**, Ignacio (1996). *Las categorías gramaticales. Relaciones y diferencias*. Editorial Síntesis, S. A., Madrid.
- CABRÉ, María Teresa y Gemma RIGAU 1987. Lexicología i semántica. Barcelona. Enciclopedia Catalana.
- COROMINAS, Joan. 1980. Diccionario etimológico de la lengua castellana. Madrid: Ed. Gredos.
- **FÁBREGAS**, Antonio. 2013. *La morfología. El análisis de la palabra compleja.* Madrid: Editorial Síntesis, S. A.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente. 1996. VOX Diccionario Ilustrado Latino-español/Español-latino. Barcelona: Bibliograf, S. A.
- **HAMAWAND**, Zeki. 2008. Morpho-Lexical Alternation in Noun Formation. Hamburg: Palagrave / Macmillan.
- "La LACUESTA, Ramón y Eugenio **BUSTOS** G. 2000. derivación nominal". En: Bosque, Ignacio / Demonte, Violeta (eds.): Gramática descriptiva de la lengua española. Madrid.
- ------ G.1999. Gramática descriptiva de la lengua española / coord. por Violeta Demonte, Ignacio Bosque, Vol. 3, (Entre la oración y el discurso. Morfología), ISBN 84-239-7920-2, págs. 4505-4594

- LANG, Merving. 1990. Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno. Madrid: Eds. Cátedra.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. 1975. Sufijos nominalizadores del español especial interés morfología. Barcelona, Ediciones de la a su Universidad.
- MATTHEWS, P. H. Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la palabra. Madrid, 1980.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. Tovar, A. 1957. Los sufijos con -rr- en España, especialmente en la toponimia. «Boletín de la Real Academia Española», XXXVIII, 161-214.
- **REAL ACADEMIA ESPAÑOLA**. 2,001. Diccionario De La Real Academia Española. Vigésima Segunda Edición.
- SECO, Manuel. 2,000. Gramática esencial del español. Madrid: Aguilar.
- VARELA ORTEGA, Soledad. 1990. Fundamentos de morfología. Madrid: Editorial Síntesis.
- _____ 2005. *Morfología léxica: la formación de palabras. Madrid:* Editorial Gredos.